

DIARIO DE TENERIFE

PERIÓDICO DE INTERESES GENERALES, NOTICIAS Y ANUNCIOS

GEOGRAPHIC SITUATION Latitude N.: 28°, 28' 30" Longitude: 16°, 15' 09" W. of Greenwich	SANTA CRUZ DE TENERIFE SITUACIÓN GEOGRÁFICA (PARO DE) Latitud N.: 28°, 28' 30" Longitud: 16° 2' 50" O de San Fernando	DIARIO DE TENERIFE Biblioteca Provincial Laguna	SITUACIÓN GÉOGRAPHIQUE atitude N. 28°, 28' 30" ongitude, 18°, 33' 20" O de Paris
--	--	---	--

DIARIO DE TENERIFE

Se publica todos los días, excepto los domingos y fiestas de gran solemnidad
PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN (PAGO ADELANTADO)
 En esta Capital y pueblos de la Provincia. un mes. 2 ptas. trimestre. 7 id. semestre. 13 id. un año. 25 id.
 Península española. un mes. 2 ptas. trimestre. 7 id. semestre. 13 id. un año. 25 id.
 Antillas y Extranjero. un mes. 32 id. Filipinas. un mes. 36 id.
 Un número suelto, 10 céntimos.
 Idem atrasado, 15 id.
 Las suscripciones se sirven a partir de los días 1.º y 16 de cada mes

TARIFA DE ANUNCIOS

(PAGO ADELANTADO)
 Se admiten en cualquier idioma a 4 céntimos de peseta la línea sencilla de cuerpo 8, en la cuarta plana; a 6, en la tercera, y a 10 en la primera. Si las inserciones son por más de un mes, se hacen rebajas proporcionales. Gratis a los pobres, por una vez.
 Los anuncios de Sociedades y Corporaciones, que sean de interés para el público sin lucro para ellas, se insertarán gratuitamente; en cualquiera otro caso adeudarán con arreglo a tarifa.
 Se admiten abono para anuncios permanentes con grandes descuentos.
 Los comunicados, esquelas mortuorias y reclamos, a precios convencionales.
 La correspondencia literaria, al Director del DIARIO DE TENERIFE, D. Patricio Estévez, Jesús Nazareno, 33 y la administrativa, al Gerente D. J. M. Ballester, Castillo 61, Santa Cruz de Tenerife Islas Canarias. Teléfono num. 97

Cambios hechos hoy

Noviembre 19	
España, 4 div a 0'00 p p	
Londres, vista, ptas. 00'00 por £.	
— 8 div > 00'00 >	
— 60 div > 00'00 >	
— 90 div > 00'00 >	
París, vista, > 00'00 >	
— 8 div > 00'00 >	
— 15 div > 00'00 >	
Orn } Centenes, a 31'00 id. >	
Libras, a 33'00 id. >	
Descuento: } En el Banco, a 5 p p anual.	
En la Plaza, de 7 a 8 p p anual	

Observaciones meteorológicas

HECHAS A LAS 11 DE LA MAÑANA DE HOY

Barómetro.	761'75
Termómetro a la sombra.	23'05
Viento.	E.
Fuerza del viento.	1'00
Cielo, parte cubierta.	8'00
Temperatura máxima de ayer.	24'0
Id. mínima de anoche.	21'05
Estado del mar.	Llana.

SOCIEDAD

DE EDIFICACIONES Y REFORMAS URBANAS DE SANTA CRUZ DE TENERIFE
 (Compañía anónima)

Por acuerdo del Consejo de Administración de esta Sociedad se venden en pública subasta, que se verificará el miércoles 30 del corriente mes de Noviembre, a la una de la tarde, en las oficinas de la Gerencia, calle del Castillo, número 61, bajos, y por ante el Notario Sr. D. Rafael Calzadilla, en las condiciones que se detallarán, las fincas siguientes, de reciente construcción:
 El espacioso hotel calle del General Antequera, número 2, esquina a la de Santa Rita, que mide una superficie de 961'80 metros cuadrados, comprendiendo jardines y aljibe; por la suma de 51.000 pesetas.
 La casa de dos pisos, calle de Méndez Núñez, número 48, midiendo una extensión superficial de 355'87 metros cuadrados, incluso patio, huerto y aljibe; por la cantidad de 22.600 pesetas.
 La casa de dos pisos, calle de Numancia número 13, midiendo una extensión superficial de 170'16 metros cuadrados, incluso el patio; por la cantidad de 21.400 pesetas.
 La casa de dos pisos, calle de Numancia núm. 17, con una extensión superficial de 204'91 metros cuadrados, incluso los dos patios, por la suma de 20.300 pesetas.
 El pago podrá hacerse al contado ó a plazos, siendo preferido el primero de estos medios; y caso de optar por el segundo no podrá exceder del término de nueve años, reservándose el mejor derecho al postor que, a juicio de la Gerencia, ofrezca condiciones más ventajosas, respecto a plazos y precio de la subasta. La primera anualidad se satisfará en el acto del otorgamiento de la escritura quedando sujetas las fincas a la responsabilidad del cumplimiento de las anualidades restantes. Sobre las cantidades que el adquirente retuviese en su poder, de las que expedirá los pagarés correspondientes, devengará la Sociedad el cinco por ciento de interés anual. Los gastos de escritura, derechos del Estado, etc., serán de cuenta del comprador.
 Para el pago del hotel número 2 se admitirá hasta un cincuenta por ciento en acciones de esta Compañía, por su valor nominal.
 Se admiten pujas a la llana.
 Para optar a la subasta se necesita depositar previamente en las oficinas de la Gerencia, en metálico, acciones de esta Compañía, ó billetes del Banco de España, la cantidad que importe el

Gobierno Militar

ORDEN DE LA PLAZA
 Servicio para mañana
 Parada: El Batallón Cazadores Regional de Canarias número 1: Jefe de día, el Coronel de la Zona de esta Capital D. Camilo Benítez de Lugo.—Hospital y provisiones, el 2.º capitán del mismo cuerpo D. Francisco Padrón Rodríguez.—Oficiales de vigilancia a las órdenes del Jefe de día.—Sargentos para la conducción de enfermos, uno por cada cuerpo de la guarnición.—El General Gobernador militar interino, Madan.—Comandante.—El Comandante Sargento mayor, Emilio Tugores.

Sección Religiosa

Noviembre 19
 Santo de hoy.—Santa Isabel.
 Santo de mañana.—San Félix de Valois.

CULTOS PARA MAÑANA

PARROQUIA MATRIZ
 Misas rezadas de 7 a 8 y media; cantada a las 9 y media; a las oraciones el Rosario.
 PARROQUIA DE SAN FRANCISCO
 Misas rezadas de 7 a 8 y media; cantada a las 9; a las oraciones el Rosario.
 IGLESIA DEL PILAR
 Misas rezadas de 5 y media a 7 y media; cantada a las 8; a las oraciones, el Rosario.

Ejemerides

1643 Nace en Ruan, Nicolás Lemery, célebre químico francés
 1665. Muere en Roma, Nicolás Poussin célebre pintor francés.
 1805 Nace en Versalles, Fernando de Lesseps, diplomático francés, célebre por su gigantesca empresa, con el más glorioso éxito levada a cabo, de la apertura del istmo de Suez.
 1859 Toma del Serrallo por las fuerzas al mando del general Echagüe, con cuyo hecho de armas, puede decirse que comenzó el ejército español la gloriosa guerra de África

Registro Civil

Noviembre, 18
 NACIMIENTOS
 No se inscribieron.
 DEFUNCIÓNES
 María Pérez, natural de Tacoronte, casada, 70 años, Hospital civil.—Enfermedad de Bright.
 Domingo Chinea y Negrin, natural de Vallehermoso, 60 años, casado, Barranco de Santos. 34 —Apoplejía cerebral.
 Manuel Díaz y Delgado, natural de Arico, 52 años, casado, Ramba del General Gutiérrez.—Tuberculosis intestinal.

MATRIMONIOS

No se inscribieron.

TELEGRAMAS

(De nuestro servicio particular)

Madrid, 18—10 n.
 Director DIARIO DE TENERIFE.
 Se han recibido telegramas oficiales de Ilo-ilo con noticias poco satisfactorias.
 De público se dice que esos despachos reflejan que la situación del país es mala, aunque menos alarmante de como se pintaba.
 El Ministro de la Guerra, General Correa, ha estado hoy alnochecer en palacio conferenciando con la reina regente.

BOLSA

Deuda perpétua, 4 p p interior, a 53'55.
 Id. id exterior a 53'50.
 Id. amortizable, a 65'25.
 Billetes hipotecarios de Cuba. (1886), a 66'50.
 Oblig del Tesoro 5 p p con garantía renta Aduanas, a 87'50
 CAMBIOS
 Londres, vista, a pesetas 36'15 por £.
 París, vista, a 42'75 p p.
 A modóbar.

CRÓNICA

Procedente de Londres y Plymouth, entró ayer tarde en nuestro puerto el vapor inglés *Rimutaka*. Se proveyó de carbón mineral, víveres y agua y salió para San Vicente, el Cabo de Buena Esperanza y Hobart, despachado por los Sres. Hamilton y C.ª

Anoche llegó, de Río Grande do Sul y Santos, el vapor alemán *Maceio*. Tomó carbón, agua y víveres y salió para Hamburgo, despachado por los mismos señores

Esta mañana entró, procedente de Hamburgo y Lisboa, el vapor inglés *Itaparica*. Tomó carbón, agua y víveres y salió para Pernambuco, Río Janeiro y Santos, despachado por los mismos señores

También legó hoy, de Gotemburgo, el vapor inglés *Canute*, con cargamento de maderera para los señores Hijos de Juan Yanes

Mañana es el día señalado por el excelentísimo Ayuntamiento para ingresar en la Depositaria municipal el tercer plazo de las obligaciones suscritas del Empréstito de 1.000.000 de pesetas, ó sea el 43 per 100 del valor nominal de las mismas.

Según hemos oído asegurar en el vapor correo que de Cádiz debe llegar pasado mañana vendrán 39 individuos de la Guardia Civil, con los que se comenzará la organización de la Comandancia de esta Capital.

Las pruebas de los emplazamientos de la batería de obuses del fuerte de San Juan en el día de ayer, fueron un verdadero éxito, tanto para el cuerpo de Ingenieros, por la solidez de a espaciosa batería, cuya dirección se debe al comandante. D. Luis Durango, como para el de Artillería, pues en el servicio de las piezas, vimos reclutas que poco ha incorporados a filas y solo con algunas horas de instrucción, desempeñaron su cometido.

Felicitemos a tan celosos y distinguidos jefes de ambos cuerpos, y especialmente al primero del 9.º de plaza, teniente coronel Sr. D. Miguel Goded y Guevara, así como también al entusiasta capitán que mandaba la batería, señor Mauriz y oficiales a su órdenes, señores Logendio, Fuentes, Clavijo y Acha.

A las 2 y media de la tarde y previa la venia de la primera autoridad mili-

Prometióle Dayton que así lo haría, y abriéndose paso por entre la multitud que se separó a un lado para dejárselo, dirigióse hacia su casa se guido de Sanders.
 El constable encerró a Tomás en la cárcel de Helena y le abandonó, dejándole entregado a sus penosas reflexiones en una estrecha celda en la que sólo había un camastro, dos sillas y una mesilla.

XIII

DISPUTA APLAZADA

El anciano Edgeworth, al que dejamos en el momento que desembarcaba su barcaza, hizo que se embarcase en ella la señora Everet, después de haberla librado de los furiosos ataques de la encolerizada señora Bradford, que entonces tenía más apariencia de bruja que de mujer.
 —¡Adelante, muchachos, adelante! Remad bien y con alma, pues se trata de salir entre todos estos esquelatos embreados y dirigitros al centro del río.
 —¡Demonio! Cualquiera diría que estos barcos están pegados a la orilla,—añadió.
 —Es un efecto de la niebla y no debe extrañaros,—replicó Blakefoot desde la popa en donde estaba muy entretenido contemplando a la señora Bradford que se agitaba con más furia que antes.
 —Esos barcozas siguen como la nuestra su ca-

Al ver esta maniobra todos sus compañeros imitaron el ejemplo.
 —¿Qué significa eso?—preguntó el timonel.—¿Os mandé a caso que paráséis? ¡Enseguida a coger vuestros remos Bob, Johnson, Dick! ¡Pronto a remar!
 —El patrón nos dijo que bastaba,—respondió con acento insolente el primer barquero, moce-ton de indiana, de fuerzas pocas comunes y de una talla propia de un Hércules,—y si el señor Edgeworth cambia de manera de pensar ya nos lo dirá.
 Separóse bruscamente Bill de la barra del gobernalte, queriendo arrojarse sobre el barquero que, poniéndose en guardia le esperó a pie firme como el que se dispone a boxear, diciéndole al mismo tiempo:
 —¡Vaya! ¡Parece que tenéis ganas de bromas! Pues vamos a reírnos como si estuviésemos en una boda; desplegad al aire todas vuestras velas. No os apureis, que si queréis cambio os lo devolveré en la misma moneda que me deis.
 —¡Deteneos!—gritó Brackfoot interponiéndose entre los dos combatientes.—¡Nunca se debe bair nadie a bordo de un buque! ¿No os dá vergüenza el hacerlo?
 —¡Vamos coged los remos otra vez, vuestro trabajo terminará enseguida!
 —No pienso mover pie ni mano,—replicó el barquero de indiana,—mientras no me lo mande el señor Edgeworth. Estamos cansados de obedecer a ese timonel, ¿por qué se estaba tan quieto cuando se hallaba a bordo Tomás Burswell?
 —Ahora se cree que puede manejarlos a su antojo, pero está muy equivocado y confieso

ese banco de arena que señala el *Navigator* en estos sitios.
 —No hay ningún peligro,—dijo con tono mal-humorado Bill,—ese banco de arena está medio oculto bajo el agua, aparte de que hace mucho rato que le hemos dejado a la espalda; está allí abajo en donde se levanta esa niebla tan espesa.
 —Vale más continuar remando hasta que yo os avise que pareis y la maniobra será mucho más fácil.
 —¿Nos falta mucho para llegar al otro banco de arena?—preguntó Edgeworth señalando la carta marina que tenía en la mano.
 —Desde aquí hay una milla larga,—respondió Blakefoot interviendo en la conversación,—y el timonel tiene razón, remando un poco más no arriesgamos nada.
 —La niebla vá en aumento por momentos, y sería poco agradable tenernos que servir de los remos como de otras tantas sondas.
 —¡Ah! Aún no hemos llegado a ese caso tan extremo,—replicó Edgeworth,—porque se puede distinguir casi toda la corriente y hasta los árboles de las dos orillas; si el viento de la tarde sigue levantándose, la niebla desaparecerá de una vez.
 —Así lo deseo,—contestó el pretendido comerciante acercándose con lentitud a la popa en la que se hallaba Bill con las manos en los bolsillos apoyado en la barra del gobernalte y entregado a sus reflexiones.
 —¡Basta ya de remar!—dijo uno de los barqueros levantando el remo al aire y colocándolo a su lado en la barca.

LA IDEA

La Idea es un relámpago del alma que enciende los abismos de la mente...

Semejante á esas águilas caudales que al a baten y después ascienden...

Nada limita, cuando nace y busca la ansiada libertad, su ardor potente...

De un mundo á otro sin cesar destella ese fulgor eterno que desprende...

Noviembre 15, 1898.

Juicios ante el jurado

Los señalados para la próxima semana son los siguientes:

Lunes 21.—Causa contra Feliciano Expósito, de Santa Cruz, por abusos deshonestos...

Martes 22.—Id. contra Antonio Menes Rodríguez y otros, de Guía, por falsificación y uso de nombre supuesto...

Miércoles 23.—Id. contra Pedro Montesino y Aurelio Barrera, de Valle hermoso, por robo...

Jueves 24.—Id. contra Hilaria Placencia, de Alajeró, por aborto y lesiones...

Viernes 25.—Id. contra Antonio González Dorta, de Santa Cruz, por robo...

Sábado 26.—Id. contra Toribio Rodríguez, de Alajeró, por homicidio...

Meditación

(CONCLUSIÓN)

Pero resultó de esas reflexiones hechas durante el sueño, lo mismo que de las anteriores, esto es, que abandoné por entonces aquella idea...

tración ó civilización. ¿Qué más podía desear sino ver, tocar de cerca todo eso?

El tiempo se me hacía dilatado para pisar la vía Apia, esa famosa arteria de la Italia antigua...

Pero el caso fué que aquí se revolieron mis ideas de tal manera, que no sabía á donde dirigir mis pasos...

No se como fué que estas consideraciones me distrajeran de mi viaje. Mi imaginación se abismó en un mar de recuerdos...

¿Qué queda de todo esto? me preguntaba yo, y sentía en el fondo de mi alma un leve rumor ó eco...

Nada queda tampoco de otras grandezas de la Tierra, que asimismo llenaron de asombro al mundo...

Aquel gran Imperio, el mayor que se ha conocido en Europa y quizá en todo el mundo, no hubiera desaparecido...

tiempo elevaron su nombre á tan gran de altura. No eran ya romanos, no debieran llamarse así los sucesos...

A la muerte de cualquiera de sus Jefes ó Emperadores, no era el sufragio nacional lo que determinaba cual había de ser el sucesor...

¿Podía de ese modo subsistir un estado mucho tiempo? Claro es que no, y que cualquiera otra potencia que le atacara...

De todo ello ha resultado una grande enseñanza para las demás naciones que después se han sucedido en la Tierra...

Aquí llegaba yo en mis reflexiones cuando desperté ¿Fue todo esto simplemente un sueño?

R. GARCÍA RAMOS.

tar del Distrito, el comandante de Artillería de la plaza, Sr. Goded, mandó romper el fuego...

El lunes, á las 8 de la mañana, se verificarán las pruebas de los emplazamientos de dos piezas en la batería de cañones del fuerte de San Juan...

La Comisión provincial acordó ayer, elevar respetuosa instancia al Gobierno, solicitando se aumenten los correos entre la Península y estas islas...

También tenemos entendido que en igual sentido elevan instancias al Gobierno la Sociedad Económica de Amigos del País y el Círculo Mercantil de esta Capital.

Tenemos entendido que los señores D. Pedro Tarquis y D. Teodomiro Robayna, profesores de la Academia municipal de dibujo de esta Capital, se proponen llevar á cabo importantes reformas en este centro de enseñanza...

Además de las reformas propias del material de enseñanza se proponen dichos señores formar un pequeño museo dentro de la Academia...

Cuanto ya para ello con algunos cuadros y dibujos que sus autores ó propietarios han ofrecido espontáneamente, haciéndose acreedores á elogio por su generoso desprendimiento...

A su debido tiempo iremos dando á conocer las adquisiciones que se vayan haciendo y los nombres de sus autores y donantes...

Nuestra cordial enhorabuena á los iniciadores de la idea y á la autoridad local que la hace suya.

Solo tenemos que lamentar las pésimas condiciones del local que ocupa la Academia.

Si mal no recordamos, un Sr. Diputado garantizaba en una de las sesiones de la Diputación que el asunto de las Escuelas Normales se resolvería inme-

diatamente por la Comisión permanente; pero es el caso que este Cuerpo, prescindiendo del interés de la provincia, ha resuelto primero una cuestión de personal que aquella que afecta en gran parte al progreso del Archipiélago.

Por el próximo correo del 25 se enviará á la Dirección general de Administración local, para su aprobación, el proyecto de construcción del nuevo Cementerio de esta Capital.

El Consejo Supremo de Guerra y Marina ha aprobado la sentencia del Consejo de Guerra celebrado en esta plaza, condenando al presbítero D. Simón Higuera y Marrero á la pena de 12 años y un día de reclusión y 4 meses de arresto mayor por el delito de insulto á fuerza armada...

La Comisión provincial acordó en sesión de ayer, suspender de sus cargos á los médicos 1.º y 2.º del Hospital de Las Palmas, D. Cristóbal Quevedo y D. Ventura Ramírez y Doreste, nombrando para sustituirlos, á D. Luis Millares Cubas y D. Casimiro Cabrera.

Asimismo suspendió al Administrador y Secretario de dichos Establecimientos benéficos, D. Juan Cabrera Sánchez y D. Pedro Quevedo, nombrando para aquellos cargos á D. José Bravo de Laguna y D. Agustín Martiñón y Navarro, respectivamente.

Tenemos á la vista un estado comprensivo de las Tarifas telegráficas á partir de Canarias por las vías más baratas, régimen europeo, régimen interior y régimen extra-europeo, con notas explicativas y aclaratorias...

La casa editorial de los Hijos de Miguel Guijarro (Lagasca, 21—Madrid), ha empezado á publicar una obra póstuma del popularísimo escritor D. Enri- que Pérez Escrich, fallecido hace ya algún tiempo.

Se titula El hermano Obregón; constará de dos tomos en 4.º, de regulares dimensiones, ilustrada con láminas hechas al cromó y llevará al frente un excelente retrato del autor.

Durante muchos años fué el Sr. Pérez Escrich el ídolo en España de los aficionados á la lectura de novelas y pocos serán los españoles que no conozcan y recuerden El cura de Aldea, La Mujer adúltera, La Calumnia, La esposa mártir, La caridad cristiana, Las obras de misericordia, El frac azul y tantas otras.

Esta que ahora se publica es según da parte de La hermosa del alma; se reparte por entregas, y admite suscripciones en esta Capital; el representante de la casa Hijos de Miguel Guijarro, Don Felipe Aranzo, calle de Santa Rita, número 6.

mino, solo que esas están en el centro de la corriente.

El timonel, que procuraba con toda su práctica evitar un choque con las embarcaciones que les rodeaban, se quedó muy satisfecho al oír la orden del anciano colono; y por su parte obedeció sin perder ni un minuto gobernando para seguir al largo.

Las barcasas ó barcos chatos que bajan por el Mississipi son unas pesadas máquinas construidas con el objeto de que naveguen á la deriva, siguiendo el impulso de la corriente.

Los remos no los emplean los tripulantes más que para evitar los arrecifes, ó en el momento que atracan en algún embarcadero, y por esa razón sin duda, se los hace muy cuesta arriba el remar aunque solo les contraten para desempeñar ese cometido.

Los que tripulaban la barcaza de Edgeworth, no hicieron más que remar durante corto tiempo, y enseguida empezaron á murmurar.

A consecuencia de esto, Bill el timonel empezó á vociferar llamándoles perros y holgazanes á los que los gustaba más tostarse las costillas al sol que cumplir con su obligación.

Era Bill de esos hombres de herética apariencia, y ninguno de los que le escuchaban de seaba medir sus fuerzas con él, por lo que se callaron sin atreverse á responderle.

—¡Buena eso basal!—dijo Edgeworth en cuanto vió que la barcaza se hallaba en el centro de la corriente,—ya estamos á bastante distancia de los otros que siguen la misma dirección.

»Remad con cuidado ó iremos á encallar en

que antes de separarnos me gustaría mucho arreglar mis cuentas con él.

Parécia Bill poco dispuesto á abandonar el terreno y contempló á su antagonista con una mirada feroz en la que se leía un sentimiento de rencor salvaje.

Contúvole, sin embargo, una mirada imperativa de Blackfoot y se volvió gruñendo entre dientes á su puesto.

La disputa quedaba aplazada.

XIV

PLANES SINIESTROS

Mientras duró el altercado no perdió de vista Edgeworth á los que disputaban, y recordando los consejos de Smart, examinó atentamente sus rostros, no escapándosele la mirada que cambiaron el timonel y el que se proponía comprar su cargamento, lo que contribuyó á confirmar sus temores.

De aquella mirada dedujo que aquellos hombres estaban en secreta inteligencia, pero sospechó únicamente que se habían puesto de acuerdo, nada más que para adquirir el cargamento por un precio inferior al que tenía en realidad, y creyéndolo así se decidió á mostrarse muy exigente en la venta, y prudente antes de entregar la mercancía.

En tanto que esto sucedía, continuaba la barcaza descendiendo lentamente por el río, su tri-

exclamó con acento colérico el acusador de Tomás,—pero no tengo por conveniente pasear me por la ciudad en compañía de este individuo, que tal vez tenga ocasión de escaparse cuando más confiados estemos.

»¡Cumplid con vuestro deber constable! ¡Juez Dayton, os requiero para que nos prestéis vuestro auxilio, y os advierte que si este hombre se nos escapa, os hago responsable de su fuga y de mi pérdida!

—¿Podeis probar que este señor es realmente aquel á quien buscáis?

—Seguidme á la orilla del río y si dudáis de mi palabra, dos de mis criados que le vieron entrar, están dispuestos á declarar lo mismo bajo juramento.

Comprendió Tomás que aquella acusación, que en un principio tomara como producto de un absurdo error, iba adquiriendo mal carácter y podía privarle de su libertad, y creyendo que así podría salir del paso, reclamó el auxilio del juez.

Respondióle este encogiéndose de hombros que no podía obrar en contra de lo dispuesto por la ley.

—El señor Nickelson,—añadió,—sabe perfectamente cual es su deber, y mi intervención no conduce á nada.

Vióse Tomás obligado á ceder ante la fuerza de las circunstancias, pero aun en medio de su desgracia no se olvidó de los intereses de María, y suplicó al juez para que hiciese que el señor Hawes le acompañase á su casa, y que en ella le exigiese explicaciones claras y terminantes acerca de lo que había ocurrido

De otro tiempo

Tengo abierto delante de mí un buen libro.—Cosa rara, en verdad, podrá decir el lector, porque los buenos libros abunda poco, principalmente en España.—Así es, replico yo; y añado que aún sube de punto la rareza, y llega a maravilla, siendo tan adversos los tiempos que corremos y tan esdrújulos en sucesos agradables como en frutos del entendimiento: miserable fin á que hemos llegado después de un siglo de reformas políticas, en cuyo término estaba, al decir de los apóstoles de novedades, la suprema felicidad y bienestar de la nación.—Según eso, volverá á decir el lector, á su parecer de usted, señor escritor, los tiempos pasados fueron mejores que los presentes; luego es usted un reaccionario.

Nada menos que eso, podría responder en puro lenguaje progresista, ó lo que es lo mismo, galo español; pero no lo digo, sino que en el mío propio, que aunque ma o no lo es tanto, declaro que me río del liberalismo y de la reacción y de todas las voces de nuestro diccionario político, por vacías y desacreditadas; confieso que los tiempos pasados fueron en parte malos, rematadamente malos algunos de ellos; pero que éstos que por nuestra desdicha hemos alcanzado, son sin comparación los peores que España ha conocido, y que los del propio Carlos II el Hechizado me parece que les hacen notable ventaja en todo.

Este buen libro de que hablo es una colección de trozos de prosa castellana, un muestrario de joyas literarias olvidadas, no diré de los eruditos, eso no, pero sí del vulgo, y como sólo aquellas cosas que sabe el vulgo, que piensa el vulgo y que siente el vulgo tienen eficacia para mover á las sociedades, lo que el vulgo no sabe es o mismo que si no lo supiera nadie. Y de cuantas naciones cultas (ó con pretensiones de serlo) hay en el mundo, España es la más ignorante de sí misma, la más ayuna de la propia Geografía y de la propia Historia, ciencias sin las cuales ningún pueblo puede llegar á deducir de sus recursos naturales y de su pasado sus destinos futuros.

Cada una de esas páginas da materia de profunda meditación á los que somos testigos de las actuales miserias. Parece que los clásicos escribieron para nosotros, según apuntan á nuestros males y dan en ellos; ó es que, perseguidos por la obsesión de tantas desventuras, nos sentimos aludidos á cada paso.

Abrese el libro con unas páginas de la versión del Fuero Juzgo hecha en tiempo de Fernando III y en ellas leerá... toda verdad viene de Dios ó la mentira viene del diablo, en el diablo fué siempre mentiroso. Ciertamente y las pasiones que el diablo se ha de llevar, también. Nuestras mentiras tienen poca parte en las desgracias que nos afligen. Tres años y medio llevábamos ganando batallas en Cuba y en Filipinas, derrotando y dispersando partidas, matando cabecillas y pacificando provincias. La suma de esas victorias ha sido un gran desastre, y esa fue la única verdad de esos tres años y medio.

Pocas páginas más adelante tropiezo con esta exclamación del Rey Sabio: «¡O España! Non ha ninguno que pueda contar tu bien.» Mucho han cambiado las cosas del siglo XIII al XIX. Hoy aquel Rey tendría que exclamar, dolorido por las desventuras nacionales: «¡Oh España! Non hay ninguno que pueda contar tu mal.»

Entre los consejos que, según Gutiérrez Díaz de Gómez, dió al conde don Pero Niño, su ayo, figura éste, que encuentro en la página 18 de la Colección: «Fijo, cuando oviérades de hablar ante los omes, primero lo pasad por la lima del seso.» Debiera estar grabada esta sabia máxima con gruesas letras en las paredes de las salas de sesiones del Senado, del Congreso y de los Ateneos y Academias. El mucho hablar sin pasar la palabra por la tal lima, nos ha sido casi tan dañoso como el mucho mentir. Verdad es que ambos vicios suelen andar juntos.

Llegando á los grandes escritores del siglo de oro, encuentro en Quevedo la siguiente frase: «...que nos mande la razón, y no el alvedrío.» Eso quería él en el siglo XVII; eso queremos nosotros, sin la menor esperanza de conseguirlo. Menos libertad verdadera tenemos hoy que tuvieron los contemporáneos del insigne autor de La política de Dios y el gobierno de Cristo. Menos libertad sí, aunque digan lo contrario unas cuantas leyes que nadie cumple, porque nunca fué tan omnipotente como ahora el capricho de los poderosos, ni hubo tantos de éstos, ni estuvieron tan bien organizados.

En época más cercana á nosotros y en la que, por consiguiente, ya había

perdido el habla castellana buena parte de su lozanía y vigor, escribió el Padre Feijóo su Discurso en defensa de las mujeres. De este discurso copio el siguiente concepto, que encuentro en la página 279 del libro. «Es la vergüenza una valla que entre la virtud y el vicio puso la naturaleza.» Si el sabio gallego resucitase vería muy derribada esa valla, así en conciencia de mujeres como de hombres. Con la altura de ella suben los felices sucesos de los pueblos y con la caída caen. Tal como está en el día, tal está España deventurosa y honrada: sobrada de mentiras y palabras, falta de sensibilidad moral.

Levanta el ánimo reparar los nombres de los 76 escritores que colaboran en La prosa castellana (tal es el título del libro) (1). Cada uno de ellos trae á la memoria un recuerdo glorioso, consolador de las miserias que nos afligen. El Fuero Juzgo, primer código de los bárbaros, es un monumento de aquella España visigótica que fué la más culta y más humana de las nacionalidades que nacieron del imperio romano; la prosa de Alonso el Sabio, dice, sobre todo en las Partidas, como colaborábamos a la obra del primer renacimiento, por la cual fué el siglo XIII precursor del XVI; de Don Juan Manuel á Fernando de Rojas, se advierte la formación del habla de Castilla, sin que la contenga en su desarrollo la anarquía, más material que moral, del último período de la Edad Media; con los grandes maestros del siglo XVII, singularmente con los místicos y con Cervantes y Quevedo, llega á aquel grado de gallardía, riqueza, pompa y fuerza, del que cayó sin haber podido volver á levantarse con semejante caída á la del cuerpo nacional que la empleaba para expresión de sus ideas y sentimientos, porque habiendo quedado pobre de aquéllas y de éstos, por efecto de su mucho enflaquecimiento, quedó también pobrísimo en los medios de decir. Quevedo es el que más da que pensar de los autores de este período, porque escribió como nadie y ejecutó como pocos. No fué solo hombre de palabras; lo fue también de hechos, y con igual acierto que escribió reglas para el buen gobierno de los pueblos y para encaminar la ya entonces muy descaminada política española, dió ejemplo de buen gobernador y trabajó en enlazar lo que empezaba a torcerse, ayudando en Sicilia y Nápoles al gran duque de Osuna á sacar de la nada una marina que en poco tiempo se fioreó el Mediterráneo. Última gran obra de que en ninguna de sus obras nos dejase explicado el secreto de este milagro!

No sigo, porque me veo ya en camino de tropezar con la censura, según se me va la pluma hacia el tema de los últimos desastres. Pero lo dicho basta para que todo el que desee buena lectura sepa que puede encontrarla variada a poco coste, y con la impagable ventaja de hacerlo pensar en sucesos y en hombres tan diversos de los del día.

G. REPARAZ.

El Santo del Capitán

El «Arrojado» hermoso vapor de la compañía X, navegaba á toda máquina rompiendo con su dolgada quilla el espejo de plata, que no otra cosa parecía en aquella tranquila noche de primavera aquel mar de las Antillas, iluminado por la luna en toda su plenitud, á la que no velaba ni la menor nubecilla.

Precisamente esto traía preocupado á su bravo capitán, puesto que la plaza á que se dirigía estaba bloqueada por formidable escuadra enemiga, y una noche oscura y tempestuosa le hubiera sido más conveniente para escapar del riesgo de perecer; porque al capitán del «Arrojado», desde que emprendió su viaje, no se le ocultaban los muchos peligros á que iba expuesto, tanto más cuanto que antes de ser apresado por el enemigo y ver la bandera roja y amarilla sustituida por la del contrario, había resuelto echar el barco á pique.

Como todos los años, en aquel día don Paulino celebraba su fiesta onomástica, y había reunido á su mesa á toda la oficialidad del buque franca de servicio.

La tripulación había sido obsequiada por su capitán con rancho extraordinario, Jerez y cognac para el café.

A la sazón los oficiales y su jefe terminaban los postres.

Los camareros destaparon las botellas de champagne, y el espumoso vino llenó las copas de todos los comensales.

(1) La prosa castellana (desde la aparición del idioma hasta nuestros días), 140 trozos, de 103 obras, de 76 escritores, elegidos, ordenados y precedidos de una explicación, por D. J. García Aldeguer.

—¡Compañeros!—exclamó D. Paulino levantándose de su asiento y alzando la copa: —¡brindemos por España y por el próximo triunfo de sus armas, siempre victoriosas!

Todos se levantaron y alzando sus copas exclamaron: —¡Viva España!

No habían casiapurado el vino cuando á la puerta de la cámara apareció, saludando rápidamente, uno de los segundos contramaestres.

—¿Hay novedad?—preguntó el capitán.

—Dos barcos que el oficial cree sospechosos se divisaban hacia la parte de babor.

—¡Señores, todos á sus puestos!

Todos subieron precipitadamente, pero con orden.

El capitán subió al puente, en donde se encontraba el oficial de cuarto.

—¿Qué pasa, Gutiérrez?

He creído ver á babor dos barcos que, al parecer, tratan de cortarnos la ruta. Don Paulino sacó del estuche sus magníficos gemelos, y con toda detención examinó el horizonte.

—En efecto á babor hay dos barcos y á estribor otros dos de mayor porte.

—¿Enemigos?

—Enemigos.

Y con la rapidez que el caso requería, ordenó la maniobra más acertada: forzar máquina y variar de rumbo.

El buque volaba sobre las tranquilas aguas, estremeciéndose por la trepidación de la máquina, arrojando la chimenea un torrente de humo denso y negro.

El capitán, siempre en su puesto del puente, no apartaba un momento sus ojos de los gemelos, examinando los diversos puntos del enemigo.

De pronto el buque hizo un brusco movimiento y disminuyó considerablemente la velocidad.

—Vea V lo que ocurre, Gutiérrez—exclamó D. Paulino con ansiosa voz.

El oficial obedeció presuroso, tardando pocos minutos en regresar.

—Mi capitán, una de las calderas se ha roto.

—¡Valgame mi patrón! ¡No hay remedio!... ¡Y cuando estábamos casi á salvo!

En efecto, diez minutos después se distinguieron perfectamente á la luz de la luna dos grandes buques, que á toda máquina avanzaban sobre el «Arrojado», y momentos más tarde otros tres más.

Brilló un fogonazo, se oyó el estampido de cañon, y un proyectil fué á su megrirse á pocos metros del vapor.

—Nos mandan parar capitán.

—Eso desean; pero en tanto que funciona la máquina...

Un segundo cañonazo disparó uno de los buques perseguidores, que cada vez se aproximaban más, y tras de aquel disparo otros más, que hicieron averías de consideración al vapor.

—Gutiérrez, que se reuna toda la gente á proa.

No tardó en estar cumplida la orden. Bajó del puente el capitán y, con voz firme y en era, dijo á todos:

—Estamos perdidos; los que quieran implorar la vida á esos miserables, pueden tomar los botes.

—¡Viva España!—como un solo hombre exclamaron todos.

—¡Viva, hijos! ¡Vamos á demostrar á esos cobardes cómo se entregan los hijos de nuestro suelo!

Bajó á la escotilla, subiendo pocos momentos después con un hacha de babor en la mano, y echando sobre su hombro y agarrada con otra mano la roja y amarilla enseña de España.

Arrojó al suelo el hacha, y desplegando la bandera subió al puente.

El «Arrojado» quedó inmóvil. Los buques enemigos, considerando segura la presa, suspendieron el fuego de cañon. Suponian que se entregaban.

De pronto se sintió una sacudida, y se notó que el buque se hundía.

—¡El que quiera vivir, pronto á los botes! ¡He roto la compuerta de los estancos, y el vapor se hunde para no ser remolcado jamás!

—¡Viva el capitán!—gritaron aquellos valientes á una.

—Viva España!—contestó á su vez el capitán.

Como si el barco sólo hubiera esperado aquel grito, se hundió rápidamente en el Océano.

Algunas horas más tarde, sobre la superficie del mar iluminado por la luna, flotaban los cadáveres de la dotación del «Arrojado», y el de su capitán, envuelto en la bandera nacional, con los ojos abiertos como el de un enemigo, y la boca fruncida como lanzan lo el valiente grito de ¡viva España!

A. LÓPEZ DEL ARCO.

MI BALANCE

«Ya es hora de que me confiese á mí mismo que estoy definitivamente perdido.»

Estoy harto de una fecha diaria de más de veinticinco años, y casi me asalta la idea de cruzarme de brazos viendo cómo se realiza el desastre. Ya no hay remedio, lo he intentado todo, y los hechos son más poderosos que yo. Sin embargo, no hay que dramatizar demasiado una situación harto vulgar en sí misma. Y si debo morir á consecuencia del estado fatal en que me hallo, ¿no han muerto muchos del mismo modo y por las mismas causas que yo?

Sea como quiera, es el punto capital de la cuestión. ¿Debo morir? ¿Tengo derecho á morir? No lo sé. A fuerza de agitar esas ideas, me pierdo entre una especie de neblina moral, y la voz de mi conciencia no llega á mi alma con la debida claridad.

Tengo cincuenta años. No repetiré la tontería de que vine á París casi descalzo; pero sí diré que me he formado solo, sin ayuda de nadie. Los comienzos no tuvieron nada de alegres. A los quince años, á la edad en que otros juegan con sus compañeros, estaba yo colocado en un gran establecimiento y me dedicaba á cobrar las cuentas de mi amo. Con frecuencia me he encontrado de noche, en el rigor del invierno, en un barrio extremo de París, llevando con mis dos manos un saco lleno de oro.

A los dieciocho años me colocaron en la sección de contabilidad, cuando murió el dueño del establecimiento. Pero al cabo de algún tiempo quebró la casa y me encontré en la calle, como vulgarmente se dice. Por primera vez me vencí entonces de la absurda injusticia de la suerte. El hombre que acababa de morir había sido bueno para mí, según me lo había demostrado en repetidas ocasiones. Estuve buscando trabajo por espacio de seis meses, y durante este tiempo gasté todos mis ahorros, contraje algunas deudas y supe lo que es el insomnio.

Al fin encontré colocación en otra casa, cuyo dueño me daba muy poco sueldo, y me alimentaba mal; pero me veía libre de la miseria y estaba satisfecho por comparación.

Viví en aquel establecimiento dos años, sin que me ocurriera nada de particular, sumiso, correcto, sin voluntad, sin opinión propia, satisfecho de tener albergue y de comer á horas determinadas.

Pero mi tranquilidad fué interrumpida de pronto. Un soldado y fui al servicio por cinco años. El día de la despedida, mi amo me regaló veinte francos, me dió la mano y me juró que siempre habría para mí colocación en su casa.

Y lo creí. Conservo un recuerdo soñoliento de mis cinco años de servicio militar. Fui furriel y sargento y cumplí con mi deber como un buen soldado.

A los veintitrés años me dieron la licencia, y cuando salí del cuartel comprendí que debía comenzar de nuevo á vivir como hombre libre que ha de ganarse por sí mismo el pan cotidiano.

Para tranquilizar mi conciencia, pero sin grandes esperanzas, me presenté en casa de mi antiguo principal, el cual, apenas me hubo visto, me manifestó que no tenía ninguna vacante en su establecimiento.

Estaba lo mismo que á los quince años, pero tenía menos ánimos que entonces.

He desempeñado á un mismo tiempo diversos oficios para ganarme el día la subsistencia. Fueron tres años de continuas luchas y de constantes apuros.

Pero de pronto cambió mi suerte. ¡Ya era hora! Á los treinta años establecí al fin y fundé una especie de bazar muy modesto, en el que se vendía toda clase de artículos á precios baratos, que estimulaban el deseo de los transeúntes.

El negocio comenzó á prosperar, y calculé que al cabo de diez años podría haber hecho yo mi fortuna.

Y así fué, con efecto. En el intervalo ensanché mi establecimiento y aliqué la casa entera, me casé con una mujer de excelentes condiciones, y tuve dos hijos que constituían nuestro mayor encanto.

Todos mis amigos, que eran muchos, quisieron colocar su dinero en mi empresa y acepté tan sólo los ofrecimientos de algunos de ellos, que llegaron á considerarse como privilegiados. Y creció de tal modo mi crédito como comerciante, que fui nombrado consejero municipal y al cabo de tres años recibí la investidura de diputado.

Pero desde aquel momento empezó á inclinarse mi edificio, ese edificio que va á derrumbarse mañana mismo.

El rango en que me había yo colocado me ocasionaba muchos gastos, pues

recibía en mi casa á personajes importantes á quienes no tenía más remedio que obsequiar espléndidamente.

Mi mujer y mis hijos no se privaban de nada y satisfacían todos sus caprichos, sin hacer caso de ningún género de economías. Yo, por mi parte, presté cantidades de consideración, de las que no debía reintegrarme y sostuve con mi dinero la política de mi partido, socorriendo, además, á mis electores necesitados.

Entre tanto, descuidaba forzosamente mi comercio, ocupado siempre en los asuntos del país, y la casa fué perdiendo en importancia y cada inventario constituía una decepción.

Entonces jugué á la Bolsa y no tardé en acentuarse mi fracaso.

El dinero que me pertenecía, el de mi mujer, el de mis hijos y el de mis amigos, confiado á mi buena fe, ha desaparecido por completo.

No existo sino merced á la mentira, al subterfugio y á la audacia. Para mañana está señalada la ruina, la quiebra, la caída definitiva. Y el acaudalado comerciante, el padre de familia honrado, el amigo modelo, el diputado casi célebre, ó al menos muy conocido, no será para el público más que un miserable, un imbécil ó un ladrón.

De buena gana me levantaría la tapa de los sesos. Pero ¿y lo que dejo tras de mí? Mi familia primero, luego mi casa, que se hundirá en el abismo del des crédito, mis doscientos empleados sin trabajo, mis amigos arruinados y mi partido político manchado por mi infortunio.

Hay momentos en que pienso luchar todavía, confesarlo todo, pedir y obtener crédito, renunciar á la política y reconstituir mi antiguo establecimiento por medio de mi asiduo trabajo. Pero ¿es posible la realización de este plan? Me siento viejo y pesado y me falta el costumbre de estar siempre en movimiento. Además, ¿cómo podría soportar las quejas, los gritos y los ultrajes de mis víctimas?

Nada, nada, me condeno á muerte y mañana mismo me suicido. Firmado: Bernardo Moulineau, 29 de Septiembre de 186...

El manuscrito de este examen de conciencia, de este incoherente relato, fué encontrado por casualidad entre unos papeles del fallecimiento de Bernardo Moulineau, el cual había muerto siendo archimillonario, senador y hombre á quien todo el mundo tenía en gran estima.

Y no cabía la menor duda acerca de aquel documento, porque estaba escrito de su puño y letra. Moulineau no era capaz de haber inventado una novela.

Por fortuna, este descubrimiento fué hecho por sus herederos directos, los cuales tenían verdadero interés en guardar el más absoluto silencio. Si, por el contrario, se hubiese divulgado la existencia de tal documento, algún coleccionista de noticias interesantes, se habría acordado del terrible incendio que había reducido á cenizas la casa Moulineau y compañía, destruyendo los libros y los valores en caja, á fines de aquel mismo mes de Septiembre de 186... lo cual haría suponer que Bernardo Moulineau había modificado bruscamente sus proyectos de la víspera encontrando á última hora el medio de seguir viviendo como un hombre honrado é intachable.

MAURICIO MONTEGUT.

AVANCIOS PREFERENTES

PRECIOSA CASA DE DOS PISOS, recién construída, calle de Méndez Núñez, número 21, esquina á Numancia, se alquila.—Darán razón, Castillo, 31. (17-11)

SE ALQUILA UNA CASA EN LA CALLE de la Laguna. Darán razón en la misma calle número 103. (9-11)

SE ALQUILA EL ALMACÉN CALLE de la Caleta núm. 7; calle de Polier núm. 13, darán razón. (7-11)

SE ALQUILA EN 20 DUROS MENSUALES, la parte alta de la casa número 17 de la calle de Candelaria, con entrada por el número 10 de la calle de la Luz. El inquilino de la baja dará razón. (12-11-17 p)

SE ALQUILA LA CASA NUMERO 5 en la Plaza de Weyler. Informarán calle de Jesús Nazareno número 13, tercero. (23-9)

Vapores con registro abierto



SHAW SAVILL & ALBION CO.
VAPORES CORREOS INGLESES

Para Plymouth y Londres

El vapor ingles

Gothic

Regará a este puerto el 23 de Noviembre.
Admite pasajeros y tiene hueco para 200 toneladas de carga.
Agentes, HAMILTON Y COMPAÑIA.

CHARGEURS REUNIS
VAPORES CORREOS FRANCESES DE GRAN MARCHA



PARA MONTEVIDEO Y BUENOS AIRES

El hermoso y rápido vapor

Caravellas

Saldrá de este puerto el 19 de Noviembre.
Admite carga y pasajeros.

PARA BORDEAUX, DUNKERQUE Y HAVRE

El magnífico vapor de gran porte

Ville de Maranhao

Saldrá de este puerto del día 22 del corriente.
Admite carga y pasajeros de 1.ª, 2.ª y 3.ª clase

PARA DUNKERQUE Y HAVRE

El magnífico vapor

Colombia

Saldrá de este puerto el 27 de Noviembre.
Admite carga y pasajeros.

PARA MONTEVIDEO Y BUENOS AIRES

El magnífico y rápido vapor

Cordilleras

Saldrá de este puerto el 1.º de Diciembre.
Admite carga y pasajeros.

Agentes,
Hardisson Hermanos.



Vapores trasatlánticos
DE HIJO DE J. JOVER Y SERRA

Para la Habana, Santiago de Cuba y Cienfuegos

Saldrá el 1.º de Diciembre el hermoso vapor

J. Jover Serra

Admite carga y pasajeros.

Agentes, Hijos de Juan Yanes



Vapores españoles Trasatlánticos
DE PINILLOS, IZQUIERDO Y C.º

PARA PUERTO RICO, HABANA,
VERACRUZ Y TAMPICO

Saldrá de este puerto el magnífico vapor

PIO IX

el día 30 de Noviembre.

Admite pasajeros y carga.

Agentes, Hijos de Juan Yanes,
San Francisco, 13



The Aberdeen White Star Line

PARA LONDRES

Saldrá el 30 de Noviembre el vapor inglés

NINEVEH

Admite carga y pasajeros
Tiene hueco para 30 toneladas de carga.

Agentes, Hamilton y C.º



THE UNION STEAM SHIP COMPANY

PARA SOUTHAMPTON

El grandioso y rápido vapor

GAUL

Saldrá de este puerto el 20 de Noviembre.
Tiene hueco para 100 toneladas de carga sobre cubierta y 100 bajo y pasajeros
Agentes, Hamilton y Compañia



Forwood Brothers & Co's
Line of Steamers

PARA LONDRES VIA MADERA

Según telegrama recibido se espera en este puerto el magnífico VAPOR FRUTERO

Orotava

saldrá de este puerto el 20 de Noviembre.

Admite carga y pasajeros.

PARA LONDRES VIA MADEIRA

Saldrá el 25 de Noviembre el magnífico vapor

TELDE

Admite carga y pasajeros.

Agente, HY WOLFSON Marina, núm. 1.



VAPORES TRASATLANTICOS

DE F. PRATS Y C.º

(Sociedad en comandita)

Para la Habana directamente

El vapor español de gran velocidad

Agosto

Saldrá de este puerto el 25 de Noviembre de 1898.
Admite carga y pasajeros.

Agentes, Hijos de Juan Yanes.

El anuncio es como el alma del comercio y de a industria, el intermediario entre el comerciante que vende y el particular que compra.

ANUNCIOS GENERALES

Los grandes centros fabriles y comerciales que son hoy la admiración del mundo le deben todo a la publicidad de sus productos.

LA FAVORITA

CONFITERIA, 22 CRUZ VERDE, 22

Con objeto de demostrar al público mi agradecimiento pues me viene favoreciendo hace mucho tiempo, he determinado traer de Jerez un inteligente maestro en el ramo de confitería pastelería y repostería, el cual con esta fecha se pone a sus órdenes.

Con tal motivo encontrará el público en este establecimiento, día a día un variado surtido de 50 clases de dulces magníficos, confeccionados con toda limpieza y con los mejores materiales que se conocen.

Postres para almuerzos y comidas, se fabrican por la mañana y tarde, respectivamente.

Para regalos. Ramilletes, Cojines, Poscados, Torta francesa, Pichones, Biscocho, Torta, Flanes, Pudines, Bugaban de hojaldre, desde una peseta en adelante.

Clases de biscochos. Plantillo, té, ruso, franceses, espuma, bigotela.

NOTA. Para servir los encargos basta avisar con una hora de anticipación. (16 41-15)

PIANOS—PIANOS

Pidanse los de la acreditada marca

JUAN AYNE

construidos exprofeso para las Canarias.

CORNETAS Y CLARINES

de reglamento para el Ejército y Milicias.

FERNANDO VII 51, 53 y Call 22, BARCELONA.

FUNDICIÓN DE HIERRO

Y TALLERES

Maquinaria y Cerrajería

DE

ANTONIO AGUILAR

Rábida, 10.—Sevilla

Especialidad en Columnas, Balcones, Rejas, Cancelas, Monteras y toda clase de artículos para construcciones.

Prensas de púlpito ó jaula para uvas.

Prensas de palanca con dos ó cuatro columnas con privilegio exclusivo por el disparador Aguilar para determinar la presión máxima.

Pisadoras de varios sistemas para uvas.

Privilegio exclusivo por la nueva pisadora para uvas con cepillos automáticos.

Diferentes modelos de bombas para trasiego de vinos.

Norias, Molinos, Arados y toda clase de Maquinaria y Cerrajería.

Catálogo, dibujos, etc. pueden verse en casa del Representante del señor Aguilar, Castillo, 61, Santa Cruz de Tenerife. (2-4-1 m).

Camilo Lecuona y Bello
CALLE DEL CASTILLO NÚM. 46

Se acaba de recibir:

Chales de seda negros y de colores. Sombrillas de seda negras. Franelas Percales. Plumas y Spris para sombreros. Pañuelos de estambre. Corsés. Velos para la cara, Sobretodos de lana. Pañuelos blancos de hilo. Cuellos y Puños. Corbatas. Paraguas de seda, media seda y algodón. Calcetines crudos, negros y de colores. Chaquetitas de estambre para niños, medias y calcetines negros para idem. Cepillos para el pelo, id. para dientes y para uñas, etc. etc etc.

Calle del Castillo núm. 46, esquina a la de Teobaldo Power. (17-11-20)

IMPRESA ISLEÑA DE HIJOS DE F. C. HERNÁNDEZ
REGENTE, MANUEL F. GARCÍA
Santa Cruz de Tenerife, Castillo, 49 y 56